

¿Desaparecieron los neandertales por comer demasiada carne?



Nuestros parientes más cercanos se extinguieron hace unos 40.000 años por causas que aún son un misterio.

Durante miles de años, la especie a la que pertenecemos todos, *Homo sapiens*, coexistió en Europa con otra, *Homo neanderthalensis*, también inteligente y sofisticada, según han demostrado numerosos estudios en los últimos años. Pero estos parientes, los más cercanos que tuvimos jamás, desaparecieron hace unos 40.000 años de la faz de la Tierra, dejando en nosotros una pequeña parte de su genoma como herencia.

Por qué los neandertales no tuvieron éxito es uno de los misterios científicos más fascinantes de la evolución humana. Si eran tan parecidos a nosotros, hasta el punto de que cocinaban, cazaban en grupo, enterraban a sus muertos e incluso pudieron crear arte, ¿qué les llevó a la extinción?

¿Fue la misma causa la que motivó nuestro triunfo como especie?

Son preguntas intrincadas que pretende ayudar a responder un nuevo estudio publicado en la revista *Proceedings of the National Academy of Sciences* (PNAS), llevado a cabo por el equipo de Michael Staubwasser, de la Universidad de Colonia, Alemania. Los científicos creen que fue la dieta de los neandertales, esencialmente carnívora, la clave de su declive. Los períodos fríos que atravesó el continente durante el Paleolítico diezmaron las piezas de caza en el paisaje estepario, lo que provocó que estos homínidos se quedaran sin su principal fuente de alimento.

La transición de los neandertales a las poblaciones humanas modernas se produjo durante un período de ciclos climáticos fríos recurrentes, en los que, en el valle superior y medio del Danubio, las temperaturas pudieron alcanzar los -2°C como promedio anual, una condiciones insostenibles para una ocupación humana permanente.

Staubwasser y sus colegas examinaron registros paleoclimáticos de estalagmitas en el este de Europa central de hace entre 44.000 y 40.000 años, y compararon los datos con los registros arqueológicos de artefactos creados por neandertales. Los autores encontraron que las capas arqueológicas desprovistas de herramientas neandertales corresponden a los períodos fríos, a pesar de que sus cuerpos bajos y rechonchos se adaptaban a estos ambientes.

Después de esos períodos, Europa experimentó una renovación genética a medida que los humanos modernos se expandieron. Las evidencias científicas sugieren que el último cruce entre miembros de nuestra especie y los neandertales ocurrió de cuatro a seis generaciones antes de que estos últimos fuera borrados del registro arqueológico.

Una dieta limitada

Para los investigadores, la dieta de los neandertales, que era más limitada que la de los humanos en el paisaje estepario, puede explicar su declive durante los períodos fríos. Bajo la presión de un clima cambiante, las fuentes de carne terrestre (grandes mamíferos) de las que dependían principalmente para sobrevivir pudieron haber escaseado.

«Esto hizo inviable la estrategia de subsistencia de los neandertales», explica Staubwasser a ABC. Sin embargo, los sapiens no tuvieron tantos problemas, ya que complementaban su dieta con alimentos vegetales, pescado y marisco, lo que les permitió sobrevivir y adaptarse mejor al medio.

«Los neandertales se acomodaron mejor a los bosques, que disminuyeron severamente en las condiciones más secas y frías. De hecho, en realidad no regresaron a Europa central y occidental hasta que el glacial terminó», señala Staubwasser. En esos lugares, sí accedían a frutas y nueces.

Los autores explican en PNAS que la desaparición de los neandertales no estuvo provocada directamente por nosotros, los sapiens, sino por una mayor vulnerabilidad a los rápidos cambios ambientales y al estrés ecológico en la tundra o la estepa.

Independientemente de las causas de su extinción, los neandertales resultan sin duda fascinantes. Hábiles cazadores, capaces de comunicarse, sociales y hasta compasivos, probablemente fueron también los primeros artistas de la humanidad, con una capacidad de pensamiento simbólico y cognitiva que algunos creen muy similares a las nuestras.

Fuente: abc.